

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Reconstruyendo pasos: comienzos de la Universidad Nacional del Comahue.

Natalia Noemí Fernández y María Elena Lujan Ponzoni.

Cita:

Natalia Noemí Fernández y María Elena Lujan Ponzoni (2005). *Reconstruyendo pasos: comienzos de la Universidad Nacional del Comahue. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/543>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20, 21, 22 y 23 de septiembre de 2005

Instituciones organizadoras:

Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario

Departamento de Historia, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Litoral

Sede: Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario

Título: "Reconstruyendo pasos: comienzos de la Universidad Nacional del Comahue"

Mesa Temática: Mesa Nº 58: *"Memorias e identidades en Patagonia"*

Coordinadores: Susana López (UNPSJB) - Mónica Gatica (UNPSJB) - Daniel Cabral Márques (UNPSJB-UNPA) - Brígida Baeza (UNPSJB)

Pertenencia institucional: Universidad Nacional del Comahue- Secretaría Académica. *Asistentes co-coordinadoras de los Programas:*

- *"Proyecto de apoyo al mejoramiento de la Escuela media: Practicas Curriculares y mejoramiento del proceso de enseñanza y aprendizaje. La lectura y la escritura: un problema de todos."*
- *"Programa de mejoramiento de la calidad educativa y Retencion estudiantil."*

Autor/res: Profesora Natalia Noemí Fernández

Profesora María Elena Lujan Ponzoni

Dirección: Roca 1646- Tel: (0299) 4480094 Neuquén Capital CP (8300)

e- mail: natinoe@hotmail.com - lujanp2003@yahoo.com.ar

“Reconstruyendo pasos: comienzos de la Universidad Nacional del Comahue”

Nuestro objetivo es indagar sobre la reconstrucción de los cimientos de la UNCo profundizando, específicamente, en el contexto socio- histórico de las provincias que la constituyen: Neuquén y Río Negro.

Los orígenes de dicha Universidad se remontan a los principios de la Universidad de Neuquén(UN), a partir de la Ley Provincial N° 414 la cual establecía los fundamentos de su creación, funcionamiento y organización. Aun así, dicha Institución, que más tarde daría lugar a una de las principales universidades de la Patagonia, tuvo una larga historia de luchas y reclamos para lograr constituirse en lo que hoy es: la Universidad Nacional del Comahue.

El nombre otorgado a ésta institución proviene de una iniciativa, producto de un proyecto cuyo fin era el estudio de la zona integral del área de influencia de los ríos Limay, Neuquén y Río Negro. Ésta zona se denominará Comahue a iniciativa del Senador José María Guido vinculada al proyecto de obra hidroeléctrica “Chocón- Cerros Colorados”.

Con el paso de los años, el gobierno de Felipe Sapag comenzó a promover un proyecto de nacionalización de la Universidad de Neuquén, dado el crecimiento, la necesidad de mayor presupuesto y la integración de los institutos terciarios de Río Negro para configurar el sistema universitario de ambas provincias.

Después de un largo tiempo de lucha por parte del estudiantado y docentes de la UN se logra la promulgación de la Ley Nacional N° 19.1117/71 que determina el inicio de la UNCo; dándose el 1 de Enero de 1972, en la sede central de Neuquen, su comienzo oficial.

Esta trayectoria histórica nos permitirá comprender las particularidades de su presente: su funcionamiento, su historia y perfil institucional, sus luchas intestinales, sus necesidades y carencias.

Investigar dichos antecedentes de nuestra actual universidad nos conduce a comprender las transformaciones de las historias de las provincias de Río Negro y Neuquén: dos de las principales provincias de la creciente Patagonia.

Historizando la Educación Superior

Los embates conservadores y genocidas en la segunda mitad del siglo XX, y la presencia organizada de movimientos de participación democrática expresan la dinámica contradictoria que construye a la Universidad Pública.

Históricamente la Universidad Pública ha sido la institución predilecta de los ataques de los gobiernos conservadores y dictatoriales, en tanto es, en una sociedad, el espacio de formación de la inteligencia, de la conciencia crítica y juega por acción u omisión un papel fundamental en la producción y reproducción de hegemonía. En este sentido, La Universidad Argentina ha sido la cuna de la formación organizada de los sectores estudiantiles y de importantes reformas.

Con el golpe militar que derroca al gobierno de Illia en 1966, se asiste a una fase puramente represiva que apunta a dos direcciones: redimensionar las universidades tradicionales y promover la coordinación centralizante del sistema de educación superior. En este contexto se producen modificaciones en materia educativa, encarada por la vía de descongestión de las universidades tradicionales a través de la creación de nuevos establecimientos. Este objetivo político se relacionó con un desarrollismo de corte tecnocrático, que postuló la necesidad de crear en el país “polos de desarrollo” compuestos por nuevas universidades con orientación regional. Otra motivación que condujeron a su creación fue la de formar recursos humanos para un proyecto tecnocrático- autoritario. En ésta década cobran fuerza éstas innovaciones de corte tecnocrático que implica una modernización en cuanto a la planificación del sistema educativo, tradicionalismo en lo ideológico y una moral dogmática como valores centrales.

En las postrimerías del gobierno militar y durante los dos primeros años del gobierno peronista de 1973- 1976 se crean varias universidades nacionales, absorbiendo, en parte, establecimientos privados y provinciales pre- existentes.

Los gobiernos provinciales erigen universidades en sus jurisdicciones. Se presenta otro aspecto del tránsito a la universidad de masas: el aumento de las instituciones y la diversificación de la oferta educacional de nivel superior. Ambos fenómenos se advierten también en el subsistema no universitario,

donde la creación de establecimientos y la privatización de la matrícula comienzan a operar activamente. Este período de gobierno se presenta, desde el punto de vista de la historia de la educación superior y universitaria, como extraordinariamente contradictorio (Cano,1985). La asunción de Isabel Perón, como presidenta de la Nación y la designación del Dr Ivanissevich como Ministro de Educación marcan un giro importante en la política para la educación superior con el cambio de los rectores normalizadores designados y con cesantías del personal de las universidades. También se promovió una depuración de la educación superior con la acción de grupos parapoliciales, provocando un clima de temor y terror, que se evidencia en la caída de nuevos inscriptos para 1975- 1976. Otra continuidad política llevada a cabo en esta gestión fue la estricta centralización de la conducción de la educación superior que se profundiza en la dictadura del '76.

De esta manera observamos que la Universidad sufrió un genocidio y, aun hoy, nos siguen cayendo las gotas de su herida. Muestras de esto fueron los hechos que marcaron la historia “negra” Argentina como La Noche de los Bastones Largos; el gobierno de facto de 1976-1983 (Operación Claridad).

A partir de la década del '80 comienzan a realizarse modificaciones en las políticas universitarias del país en un contexto de reformas neoconservadoras. Los primeros años ante el retorno del régimen institucional aumentaron la posibilidad de recobrar “instituciones sensibles a la tradición democrática de la Universidad Pública”: reincorporación de docentes cesanteados, anulación de las designaciones vitalicias de profesores realizadas por la dictadura militar, recupero de personal altamente calificado que traía consigo diferentes experiencias, formaciones y concepciones ideológicas, científicas, políticas y profesionales; derogación de los sistemas de cupos, exámenes de ingreso y el cobro de aranceles.

En 1989 se ajustó el gasto público en forma extraordinaria, surgiendo huelgas generales en medio de una gran debacle económica, política y social. En Julio asume al gobierno el Partido Justicialista con el discurso del “salariazó” y la “revolución productiva”, pero aplicando medidas políticas que fueron concretando un tipo de democracia neoliberal o fragmentaria con actores sociales débiles, alta concentración de la riqueza y un ejercicio de la gobernabilidad basado en la exclusión política y económica de importantes

grupos sociales (Acuña; 1995). En este contexto se reducen las partidas del Tesoro Nacional hacia las Universidades Nacionales marcándose, desde un principio de la gestión del gobierno menemista, el acento en medidas de ajuste económico-financiero para todo el sector público.

A partir del mes de noviembre de 1991 el Poder Ejecutivo Nacional (PEN) envía al Senado un proyecto de ley que afecta a las Universidades Nacionales. No diferencia entre Educación Pública y Educación Privada, igualándolas con respecto a la certificación de estudios y acceso al financiamiento con fondos públicos bajo una clara concepción de subsidiariedad del Estado en materia educativa. Por medio del decreto 2230/93 se estableció una reglamentación para la creación de Universidades Privadas, las cuales ofrecen carreras cortas y concentradas alrededor de disciplinas específicas como administración, economía y comunicación. Podemos observar cómo a partir del año 1989 se fueron estructurando las orientaciones en política universitaria, en función de las cuales se elaboraron diferentes normas y proyectos que condicionaron el dictado de la LES N° 24.521.

Del análisis de la normatividad y coincidiendo con estudios específicos (Paviglianiti; Nosiglia; Marquina: 1996; Vior; Paviglianiti: 1994) podemos decir que las políticas neoconservadoras apuntan a limitar el ingreso, la autonomía, el cogobierno, la gratuidad de la enseñanza y a centralizar las decisiones en el Ministerio de Educación.

Los primeros pasos de la Universidad Nacional del Comahue

La Universidad de Neuquén tiene sus comienzos a partir de la Ley Provincial N° 414¹ la cual establecía los fundamentos de su creación, funcionamiento y organización. Aun así, dicha Universidad -que más tarde daría lugar a una de las principales universidades de la Patagonia- tuvo una larga historia de luchas y reclamos para lograr constituirse en lo que hoy es: la Universidad Nacional del Comahue.

En 1961 se da origen al Instituto del Profesorado y recién para finales de 1964 se crea la Universidad de Neuquén (UN). A partir de 1965 comienza a funcionar dicha Universidad, ofreciendo las carreras de: Profesorado en Humanidades; Ingeniería Agrónoma; Ingeniería Industrial, con especializaciones en electrotecnia, petróleo, minería, química y mecánica. A su vez, se encontraban las carreras de Asistente Social, Turismo y Desarrollo y Administración Regional.

La organización política de la Universidad de Neuquén fue, desde sus inicios, netamente autoritaria: el poder Ejecutivo elegía al Decano, quien centralizaba todas las decisiones. Debemos considerar que la Universidad de Neuquén, a pesar de crearse bajo una presidencia democrática como es la de Frondizi (1958-1962); en 1962 al 1963 -después de un golpe de Estado- asume José Guido, dando comienzo a un largo período de represión política e ideológica de la Argentina. Aun así, se produce un respiro entre 1963 a 1966, momento en que asume la presidencia Arturo Illia. Durante dicho gobierno se producirá una de los mayores apogeos de la Universidad y la libre expresión. Pocos años después, en 1966 (momento clave para la Universidad de Neuquén) se da un nuevo golpe de Estado, asumiendo el militar Juan Carlos Onganía. Esta presidencia será recordada como uno de los mayores períodos de represión de las libertades de la población Argentina; lo que explicaría, en parte, la situación política que vive y desarrolla la Universidad de Neuquén en sus inicios.

¹ La ley provincial N° 414 fue creada el 3 de noviembre de 1964 y fue la que dio origen a la Universidad Provincial del Neuquén

Dada la situación política nacional, la universidad presenta desde sus inicios restricciones importantes con respecto a la libertad de expresión de los alumnos, prohibiéndose la formación de Centros de Estudiantes o manifestaciones políticas dentro de las cátedras de la UN.

Durante esta etapa los alumnos se regían bajo un sistema de “padrinazgo” por medio del cual un docente guiaba los avances y problemas en sus estudios. Los profesores tenían contratos, los cuales debían ser reevaluados cada cinco años.

“...El Estatuto Orgánico Provisorio de la UN señalaba que quedaba <erradicada la política por parte de profesores y alumnos, salvo como materia de conocimiento e investigación>. Es decir que no podían acceder al gobierno de la casa y les estaba vedado el agruparse como claustros o bajo otras organizaciones, como los Centros de Estudiantes. Los alumnos, además, debían regirse a un sistema de <padrinazgo>: tenían que elegir libremente a un profesor que, quincenalmente, elaboraba un informe sobre la marcha de sus estudios, sobre su conducta y sobre la “impresión síquica o física” que tenía del estudiante...” (José Echenique, 2003)²

En 1968 se reelabora los Estatutos Universitarios para ser readaptados a los principios de la Ley Universitaria N° 17.245, establecida por el Presidente Juan Carlos Onganía. A esta reformulación, la Universidad de Neuquén agregaría un Estatuto en el que se prohibía todo movimiento político de los alumnos y docentes, aludiendo que los mismos no eran seguros para los jóvenes de dicha universidad.

“... se prohibía <promover movimientos políticos o formular manifestaciones de tal carácter>. También preveían un sistema de sanciones para los docentes que pusieran <en peligro la integridad de la cátedra, de la Facultad o de la Universidad> y no reconocían a ninguna entidad estudiantil, quedando <terminantemente prohibido a los alumnos verter opiniones políticas

² Trabajo de Investigación sobre la Universidad Nacional del Comahue, por José Echenique. <http://challaco.com.historia.htm>.
“Crónica de América”. Edit Plaza & Janes, España, 1990.

en el ámbito de la Universidad o utilizar el nombre de la misma fuera de ella>....” (José Echenique)

A comienzos de 1970 el gobierno de Felipe Sapag comenzó a promover un proyecto de nacionalización de la Universidad de Neuquén, dado el crecimiento de la matrícula y la falta de presupuesto para ello.

A mediados de 1970, la UN comienza a replantearse seriamente la necesidad de Nacionalizarse. Se promueve la realización de un estudio para la proyección de una Universidad Nacional basada en los principios de la Universidad de Neuquén y la Universidad del Sur.

Es necesario comprender, que los acontecimientos de dicha nacionalización vienen acompañados de los sucesos nacionales que generaron la presidencia de Onganía. Los movimientos sociales como el “Cordobazo” y, en nuestra región, el “Cipolletazo”³ generan todo un movimiento político social que da lugar a la organización estudiantil de la Universidad de Neuquén.

Este movimiento social dará aun más fuerzas a los planteos, por parte de los estudiantes, en la búsqueda de la nacionalización de la Universidad. De esta forma, se da inicio a la primera organización del Centro de Estudiante de la UN, junto al apoyo de la ADUN (Asociación de Docentes de la Universidad de Neuquén); quienes juntos plantearán la necesidad de revalorizar los siguientes puntos: la autonomía, la organización institucional con criterios republicanos, la igualdad de acceso a los estudios, la libertad académica y, lógicamente, la nacionalización de la UN.

Después de un largo tiempo de lucha por parte del estudiantado y docentes de la UN se lograra la promulgación de la Ley Nacional N° 19.1117/71 que determina el inicio de la Universidad Nacional del Comahue; dándose el 1 de Enero de 1972, en la sede central de Neuquén⁴, su comienzo oficial.

³ Los movimientos estudiantiles que se dieron lugar en la UN fueron respuesta a los ya acontecidos a nivel Nacional. Durante el gobierno de Onganía acontecerá " la noche de los bastones largos", dando lugar fin de toda una Universidad Argentina. Al poco tiempo se dan dos movimientos socio-políticos importante por parte de los estudiantes argentinos: El “cordobazo”, y en menor magnitud, el “cipolletazo”; ambos movimientos encabezados por estudiantes que marcaron un momento histórico para toda la población Argentina.

⁴ La decisión de establecer la UNCo en la Capital Neuquina trajo consigo algunas discusiones con la provincia de Río Negro. Por ello se decide compartir las dependencias de las facultades, escuelas e institutos entre ambos territorios, tanto neuquinos como rionegrinos.

Tras los inicios: período de 1972 hasta el retorno de la Democracia

Durante el período de 1973 a 1974 se logra una etapa donde el estudiantado de la Universidad del Comahue comienza a adquirir fuerzas que les permiten tener mayor dominio del gobierno universitario: primero por medio de la implementación del co -gobierno tripartito y luego por las presiones que ejercieron sobre los rectores-interventores enviados por el Estado, exigiéndose que se respetaran sus aspiraciones político-ideológicas y sus proyectos de reforma integral de la casa de altos estudios. Durante aquellos años los alumnos tuvieron una participación fundamental en todos y cada uno de los acontecimientos universitarios. Desde hacia ya un tiempo se había implementado un constante estado de asamblea, adquiriendo más fuerzas durante estos años. Esto se extenderá a otros claustros e impulsará a los estudiante a replantearse sus propios roles y funciones. La influencia del alumnado es visible en casi todos los aspectos de la reestructuración administrativo-académica-pedagógica que inició por entonces la comunidad universitaria, siendo un ejemplo de la revolución estudiantil que se manifestaba a lo largo de todo el país.

Con el tiempo se irán fundando las primeras organizaciones estudiantiles que finalmente permitirían una representación aun más visible del movimiento desarrollado por los mismos. Se crea la tan pretendida Federación Universitaria, aparecieron los últimos Centros de Estudiantes que faltaban formarse y se consolida la JUP (Juventud Peronista) como la agrupación política hegemónica. Junto a ella, distintas organizaciones estudiantiles, representadas por diferentes partidos, comienzan a tener mayor participación en las asambleas universitarias.

Durante aquellos años emergió públicamente en la región distintas organizaciones político-militares.

“ ...Ya hemos afirmado que todos los hechos que involucraron a los estudiantes de la UNC estaban indisolublemente relacionados con los acontecimientos nacionales. Los años transcurridos entre 1973 y 1976 fueron muy agitados: la campaña electoral de Cámpora y su posterior asunción como Presidente, la vuelta de Perón, la masacre de Ezeiza y la ofensiva de la derecha peronista, el distanciamiento entre Perón y los Montoneros, la muerte

del líder del MNJ, la asunción de Isabel Martínez apoyada por la burocracia sindical de la CGT, la creación de la Alianza Anticomunista Argentina (AAA), la vuelta a la clandestinidad de las organizaciones armadas, el recrudecimiento de la violencia, el terrorismo de Estado, el golpe militar, etc....” (José Echenique)⁵.

En Neuquén, los diferentes estudiantes se dividieron en distintas organizaciones políticas, tomando gran fuerza su asociación al PJ, marcando una denotada escisión entre ellos y los integrantes del Movimiento Popular Neuquino (MPN), el cual era liderado por Felipe Sapag, gobernador desde 1973 y fuerza política hasta la actualidad.

Los estudiantes, entonces, se vieron inmersos dentro de los conflictos entre ambos partidos políticos los cuales, incluso, tuvieron episodios violentos. Sin embargo, consideramos que tal enfrentamiento no fue la causa principal de la manifiesta enemistad entre el MPN y el alumnado revolucionario: los cruces entre ambos comenzaron antes de la definitiva “peronización” de éstos, la cual, no era totalmente orgánica. No obstante, la definitiva separación entre el PJ y el MPN debe haber contribuido notoriamente a ensanchar aún más la brecha entre ambos.

En este contexto se produce la asunción del estudiantado al gobierno de la universidad, bajo una clara mayoría del estudiantado peronista, de esta forma, la provincia pierde las elecciones internas dentro de la UNCo, lo que provocó una gran pérdida para el gobierno y el comienzo de una serie de fuerte disputas por el retorno a su control.

El 4 de Enero de 1975, asume como rector-interventor Remus Tetu, bajo un contexto político provincial en el cual el justicialismo demostraba fuerza dentro de la Universidad, pero no así en la Provincia, donde el MPN marcaba un frente de hegemonía total. Junto a estas tensiones políticas y agravando la situación actual, Remus Tetu, comenzó una insistente persecución a los opositores por medio de cesantías, expulsiones y despidos. Fue él, también, quién desarticuló muchas de las reformas impulsadas por los estudiantes y allanó el camino para la intervención del gobierno militar en 1976.

⁵ Esta cita corresponde a un trabajo realizado por un docente de la facultad de Ingeniería, José Echenique, quien trabaja la historia de la UNCo durante el periodo dictatorial y su progresivos avances.

Las acciones educativas promovidas por el interventor Remus Tetu consolidaron prácticas políticas represivas de la historia de la Universidad y de las provincias del Neuquén y Río Negro, que acarrearón un lógico deterioro y caída del nivel académico.

La reacción contra la gestión interventora provino principalmente de las organizaciones universitarias y, en menor medida, de los partidos políticos y organizaciones intermediarias de la sociedad. A poco de asumir la intervención, una solicitada firmada por las agrupaciones peronistas de docentes, no docentes y estudiantes de la UNCo, denunciaban la política persecutoria del Rector. Por su parte, el gremio docente de Río Negro, (UNTER) eleva a CTERA el reclamo por los despidos de los docentes señalando la falta de fundamentación de todas las medidas tomadas por el gobierno de la Universidad. Mientras tanto, el partido político de Neuquén se mantuvo en silencio, a excepción de algunas agrupaciones menores.

Durante la gestión de Remus Tetu se propuso continuar y profundizar los lineamientos del proceso de descentralización de las Universidades, que se había gestado desde el ámbito Nacional. La estrategia consistió en la creación de nuevas casas de estudios dispersadas geográficamente, lo cual favorecía el objetivo político de descongestionar los espacios universitarios que unían la acción movilizadora de los estudiantes con la actividad política.

Esta tarea de despolitizar la sociedad se operó a través de dos grandes rasgos: quitando legitimidad y contenido a los partidos políticos, en especial a los tradicionales, que solo podrían existir dentro de los límites fijados por el Estado y desarmando todo tipo de organizaciones intermedias. Con ello, se fueron disolviendo los Centros de Estudiantes, persiguiendo toda actividad política en general.

Con una carencia académica científica general, la misma gestión se encargó de consolidar una estructura docente y de investigación basada en el favor político y tendiente a una profesionalización en campos ajenos a los intereses sociales. La permanencia en los cargos de aquellos no considerados “peligrosos” políticamente, fue suficiente criterio de acreditación, evitándose todo concurso de antecedente y oposición, trayectoria de investigación o docencia.

La noche del 14 de Julio de 1976 se realizó en la Zona el “Operativo Cutral Co” mediante el cual se detuvieron a un número de estudiantes, docentes y no docentes , de los cuales, algunos de ellos aun permanecen como desaparecidos.

En estos años la UNCo compartió las características generales que afectaron a todo el sistema universitario nacional. La política limitadora y depurativa se realizo no solo a través de la persecución sino a través de la restricción del ingreso de los alumnos. En 1977 se establece examen de ingreso, arancelamiento y los cupos por carrera. Esto se vera reflejado en los números de ingresantes: En 1976 fue de 1.127, en 1977 de 422 y en 1978 de 771.

La transición a la democracia en 1983 se produjo dentro de un clima de grandes expectativas de cambios institucionales. No se trataba únicamente del retorno a la vigencia de la Constitución, del Parlamento y al libre expresión, sino también de la confirmación de la legitimidad y el consenso logrado por autoridades políticas civiles, elegidas por las demandas sociales y, ante la necesidad de una reconstrucción socio- política en general.

Tiempos actuales: ante el retorno de una “autonomía”

A partir de finales de la década del 80 y comienzos de los 90 se da una nueva reconstrucción en la organización no solo socio-política del país, sino también –y lógicamente- de la Universidad. Las demandas centrales durante este período se centran en el pedido del reingreso de aquellos excluidos durante un largo período de persecución y la apertura a una nueva generación con nuevas carencias socio-económicas resultado de años anteriores y nuevas presidencias.

Con el tiempo se buscó la reconstrucción de la autonomía universitaria como así también la “normalización” de la gestión administrativa y académica de la Universidad. Esta vez, luchando ante nuevas medidas políticas de reducción que hicieron nuevos y certeros ataques al presupuesto universitario y al estudiantado en general.

En este contexto se reducen las partidas del Tesoro Nacional hacia las Universidades Nacionales, marcándose desde un principio de la gestión del gobierno menemista el acento en medidas de ajuste económico-financiero para todo el sector público.

“Se considerarán las políticas del gobierno de Carlos Menem asociadas a la reformas del Estado a los efectos de conformar el contexto político, social y económico en el que devinieron las reformas educativas (...) en el año 1995, con la sanción de la Ley de Educación Superior considerando que a partir de ese momento las universidades públicas inician un proceso visible actualmente a través de los procesos de autoevaluación, las acreditaciones de postgrados, las áreas de negocio, los procesos de selección de aspirantes y los diversos mecanismos de financiamiento del sector.” (Alejandra María Jewsbury)⁶

Bajo estas nuevas políticas reconstructivas, se establece una serie de medidas con relación a la educación superior, bajo la influencia y manejo de fuertes organismos de financiamiento externo que establecen, por medio de sus documentos anuales –como es el caso del Banco Mundial del año 1993 en referencia al funcionamiento de las universidades públicas-, ciertas

⁶ Jewsbury, Alejandra María “El Escenario de la Educación Superior en Argentina Luego de las Reformas del Sistema (1989-1995)”

recomendaciones que luego se conformarán en acciones políticas concretas del gobierno menemista.

“El sistema educativo, alguna vez entre los mejores de América Latina se ha transformado en una sombra de lo que fuera en épocas anteriores. Después de haber transferido la educación secundaria a las provincias, el gobierno gasta actualmente 1300 millones de dólares en educación federal de los cuales 720 millones es transferencia a las universidades federales. Las mayores ganancias potenciales en eficiencia se encuentran entonces en el nivel universitario. Estas erogaciones no han sido suficientes para frenar el deterioro en la calidad de la enseñanza universitaria pública en Argentina.”⁷

La falta de preocupación por el compromiso de la vida y la política universitaria con la sociedad en general y sus problemas con la reestructuración económica de los procesos productivos y los empleos, provocó un desajuste entre el número de egresados y el retroceso de los indicadores económicos que sellaron la imposibilidad de absorción por parte de la sociedad que, a finales de los 80' mostraba una remarcada caída tanto social como de la educación superior Argentina.

Hacia 1985 se hace visible la necesidad de una organización de las universidades lo que requería la convivencia de la autonomía en la determinación de las estructuras del gobierno y en las formas de participación de docentes, estudiantes, egresados y empleados, bajo una coordinación y programación común de las instituciones educativas del nivel superior. Es por ello que se resolvió la puesta en marcha del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) pensado como espacio de intercambio de las conducciones y de las construcciones de consensos y prioridades en relación con el gobierno y con los claustros. Uno de sus objetivos fue enfrentar las problemáticas del financiamientos y el gasto universitario, las políticas salariales, la enseñanza universitaria y las graves limitaciones del mercado de trabajo.

Con el transcurso de los años se fueron operando distintas medidas de fragmentación de la universidad en múltiples instancias de formación, sobre la

⁷ Informe Banco Mundial 1993.

base de la lógica en la que se impuso cada vez más la jerarquización y diferenciación de las instituciones de Educación Superior.

Con el pasar de la década del '90 se abren nuevos espacios de la UNCo, entre ello se da un gran impulso a la reorganización interna de quienes participan en ella (Consejo Superior, Centros de Estudiantes, etc) y la apertura mayor del programa de Extensión (servicio a terceros, consultarías, convenios y transferencias). Sin embargo, todas estas actividades se verán nuevamente apabulladas por regímenes de continuos recortes presupuestario y paralización de ciertos mecanismos democráticos para el acceso a los espacios de formación.

Ya en estos últimos tiempos, la UNCo se verá como unos de los ejemplos universitarios ante la toma de medidas drásticas por parte del estudiantado en la búsqueda de elevar la voz a la Nación en pedido de mejoras y mayor presupuesto universitario. La autonomía -supuestamente alcanzada luego de un largo periodo de lucha nacional y regional- se ve nuevamente embestida ante medidas que sólo permiten restringir la educación pública de una de las regiones con mayor crecimiento de nuestro país.

A modo de Conclusión...

Hemos intentado al reconstruir los inicios de nuestra universidad, comprender, en parte, la situación actual que vive, las crisis constantes y los estados de lucha que se entablan tanto, entre el estudiantado, el cuerpo docente y no docente, y las políticas implementadas en los últimos años. Luchas que son continuidades de políticas que dieron origen a nuestra institución pero que a su vez configuran, caracterizan y dan vida a esta casa de altos estudios.

Mirando desde el presente... ¿por qué no fuimos capaces de construir un cambio estructural en la organización universitaria que nos permitiera pensar en otro modelo universitario? Si bien esta pregunta está dirigida para reflexionar entre quienes trabajamos y estudiamos dentro de la UNCo, creemos que es un interrogante que debe plantearse la Universidad Pública Argentina. Al indagar sobre esta pregunta será necesario replantearnos ¿qué modelo de universidad queremos para qué proyecto de país?

Quizás, una de nuestras mayores dificultades ante éstas reflexiones o interrogantes, es que no fuimos capaces de hacer el inventario de las huellas recibidas analizando críticamente la situación de nuestra universidad. Universidad que fue construida, desde un comienzo, bajo los lineamientos de un proyecto tecnocrático de desconcentración del sistema universitario nacional para debilitar la fuerza académica y política de la mejor tradición reformista de la Universidad Pública. Dichas medidas fueron reforzadas por una intervención autoritaria en la gestión de Remus Tetu que expulsó a docentes comprometidos con la tradición reformista y de excelente nivel científico y académico, a estudiantes comprometidos con el cambio social, y a no docentes vinculados a este modelo de universidad. Los continuos embates conservadores, tanto nacionales como regionales completaron este vaciamiento; que no permitieron la reconstrucción de éste modelo reformista pensado, alguna vez, en la Universidad Pública Argentina.

Esta falta de apertura para construir espacios de debates donde se pueda escuchar diferentes voces, ha hecho de la UNCo, una institución de constantes luchas por parte de los distintos sectores, por la incesante

búsqueda de una nueva reforma que nos permita concretar este modelo universitario idealizado durante la reforma del '18.

“... son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Baba. Pero quizás desencadenen la alegría de hacer y la traduzcan en actos. Y al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable” (Eduardo Galeano).

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- ❖ *Bandieri, Susana (coord.) "Universidad Nacional del Comahue 1972-1997. Una historia de 25 años." Edit. EDUCO, 1997.*
- ❖ *Banco Mundial " educación Superior. Lecciones de la experiencia" Washington.1993. Resumen en CEA-UBA "La universidad ahora" N° 3 agosto- septiembre 1994*
- ❖ *Banco Mundial "Documentos sobre políticas para el cambio y el desarrollo de la educación superior". Mimeo. 1987*
- ❖ *Barco, Silvia "Aportes para el debate sobre la ley de educación superior y las políticas de acreditación. una mirada macro y micro política". Mimeo, 2004.*
- ❖ *Cano, Daniel "La educación Superior en la Argentina". Edit. FLACSO, 1985.*
- ❖ *Iuorno, Graciela. "Las políticas y las acciones en el área de extensión de la UNCo (1973-1976)" Tesis de Maestría en Educación Superior Universitaria; 2003.*
- ❖ *Jewsbury, Alejandra Maria "El Escenario de la Educación Superior en Argentina Luego de las Reformas del Sistema (1989-1995)"*
- ❖ *Kaufmann, Carolina. "Dictadura y educación". Tomo I. Editorial Miño y Dávila. 2001.*
- ❖ *Ley Nacional 19117/71*
- ❖ *Paviglianiti, N – Nosiglia, M. C.- Marquina, M. " Recomposición neoconservadora. Un lugar afectado: La universidad. Editorial Miño y Dávila. Buenos Aires. 1996*
- ❖ *Trincheri, Alcira "Historia de la UNCo (1973-1976). Las políticas Académicas." Tesis de Maestría en Educación Superior Universitaria; 2003*
- ❖ *Trabajo de Investigación sobre la Universidad Nacional del Comahue, por José Echenique. <http://challaco.com.historia.htm>.*
- ❖ *Vior, S y Paviglianiti, N. "La política universitaria del gobierno nacional. 1989-1994" en Revista Espacios. N°15, dic/90 - mar/95. Facultad de filosofía y letras. UBA, Buenos Aires. 1994*